

# «LA NIÑA DE FUEGO»: EMPODERAMIENTO Y TRANSFORMACIÓN EN *MOTOMAMI* (2022) DE ROSALÍA

María del Mar López-Cabrales

Colorado State University

## Propósito

En este ensayo se quiere demostrar que, a pesar de las desconcertadas críticas que recibió inicialmente el disco último de Rosalía debido a su técnica rupturista con respecto a *El mal querer*, el discurso musical de *Motomami* (2022) puede servir de instrumento útil para empoderar a la mujer: desde esa perspectiva, se puede observar una línea de continuidad entre ambos trabajos, pues tanto en uno como en el otro la voz de la mujer dueña de sí misma es protagonista. Si *El mal querer*, pese a su decidido carácter innovador, todavía podía ser ubicado entre la tradición y la vanguardia, *Motomami*, desde su propio título, una palabra inventada, apunta a la vanguardia de un modo radical. En el disco, incluso cuando nos encontramos con composiciones más melódicas y presumiblemente conservadoras, al momento se rompen con ritmos desenfadados y cadencias experimentales. Con esta estética rupturista y empoderante, Rosalía se ha transformado y ha descolocado a su audiencia.<sup>1</sup> El concepto de transformación es clave en su disco, un leitmotiv que junto con el tema de la fama se repetirá a lo largo del trabajo. El álbum, cantado en español, es una especie de enciclopedia de la música en la que Rosalía ha colaborado con distintas personalidades y ha incluido ritmos mayormente latinos como la bachata, el dembow, el reguetón, el bolero, entre los que todavía asoma su modo de expresión más natural, el flamenco y la balada, además de otras incursiones en sonidos más cercanos al mercado anglófono. Ninguno de estos ritmos se mantiene de una canción a otra e incluso, con frecuencia, se rompen dentro de una misma canción (escúchese «Bizcochito», «Bulerías», «Diablo» o

---

<sup>1</sup> El hecho de que su disco de debut *Los Ángeles* (2017) no tuviese el enorme eco internacional que han tenido los dos siguientes hace olvidar que ya entre su primer disco, centrado en la muerte y ceñido –al menos vocalmente– a los palos del flamenco, y *El mal querer* la distancia de concepto musical que los separaba también era enorme. En cuanto a la actitud que quiere proyectar la artista, en la carta de presentación de sus tres trabajos hasta ahora –esto es, la carátula de cada disco–, Rosalía se presenta siempre de frente, entre desafiante y engañosamente pudorosa.

«CUUUUuuuuuute»). La propuesta de Rosalía en *Motomami* continúa en su línea de defensa del empoderamiento de la mujer, en este caso, de una mujer desprejuiciada que ya no sufre de amor, como en *El mal querer* (2018), o por la muerte, como en *Los Ángeles* (2017), sino que es capaz de pasar por encima de todo, gracias a su proceso de transformación, montada en su moto, decidiendo su sexualidad y, con sentido del humor, exponiendo el poder que le da el tener las cosas claras y saber el terreno que pisa, y apoyada en su fe, su familia y su público. «Saoko» y «Sakura», por su posición en el disco, una al principio y otra al final respectivamente, son dos composiciones clave que sirven como manifiesto y declaración de intenciones en *Motomami*. La primera apunta a lo que sigue en el disco, el proceso de transformación como motor de evolución y (auto)conocimiento, la segunda, una vez lanzada la propuesta, es conclusiva y mira al porvenir, porque la fama no dura toda la vida y la artista debe estar preparada para afrontarlo. Rosalía no solo da una vuelta de tuerca en su producción artística de su disco *Motomami*, sino que no deja «puntá» sin hilo porque todo en su disco está conectado de una manera concienzuda.

### ***Motomami* (2022)**

La música de Rosalía pudo llegar a un público tan variado en sus comienzos (aunque injusto con su primer álbum, es obligado referirse así a *El mal querer*) porque sus canciones impactaban y se hundía en las terminaciones nerviosas de sus oyentes y lograban transmitir un dolor generacional impreciso. Ahora, en su último disco *Motomami* (2022), parece haber descubierto una nueva técnica de conectar con un público más joven, a través de guiños que solo este sector de la población puede captar, aunque también se hunde de lleno en la tradición (escúchese «Delirio de Grandeza» o «Sakura»). *Motomami* es un álbum conceptual en el que uno de los temas predominantes es el de la sexualidad de la mujer y la lucha contra los estereotipos y expectativas que la sociedad tiene de ella. De hecho, Rosalía en este álbum va contra la estigmatización de la mujer como un ser pasivo, casto y puro. Cuando se le preguntó a la cantante sobre este tema y sobre qué le parecen los cantantes que «[...] estaban encontrando éxito perpetuando temas machistas y misóginos, la cantante, de 28 años, dijo que estaría «muy feliz, tal vez, si este disco proporciona un contrapeso” a esa noción» (Avila, 2021). Con respecto al álbum como concepto, Rosalía comenta: «In my head, *Motomami* makes sense as a concept, as a feminine figure building herself. So, that’s how it goes: It’s almost like a self-

portrait, when an artist makes a self-portrait in the context of the modern world» (Ortiz, 2021).

En *Motomami*, se observa que hay una continuidad conceptual en cuanto a las ideas de la cantante. Cuando Rosalía sacó su disco *El mal querer* ya comentaba en una entrevista a RTVE que: «Hay que darle más amor a la mujer y mucho más respeto, en todos los sentidos, como sociedad hay que respetar más a las mujeres, y aún queda mucho por hacer» (RTVE y Cropper, 2022). El feminismo, como teoría empoderante de las mujeres, se encuentra de una manera implícita en la intención de *Motomami* ya que, como se comentaba arriba, el disco conceptualmente lucha contra los estereotipos y roles de género que oprimen a la mujer. En otra entrevista que Ortiz le hace a la cantante para la revista *Rolling Stone*, ella comenta que el disco es una reflexión sobre su propio viaje al feminismo, quizás su concepto no sirva para todo el mundo, pero es importante que una artista tan internacional y aclamada como Rosalía hable del feminismo desde su propia experiencia personal, porque esto sirve para que se perciba que cada mujer puede tener una participación distinta en esta lucha y porque se debe seguir hablando de este tema para seguir avanzando:<sup>2</sup>

[El feminismo] Para mí, ha sido muy importante. Por ejemplo, colaborar con Tokischa, Rita Indiana, Caroline Shaw: estas son las mujeres que forman parte de este proyecto. El título del álbum es un nombre femenino, a pesar de que «moto» es una cosa y «mami» otra. Para mí, hay una dualidad, al igual que en su sonido. El disco está estructurado en binarios, dos tipos de energía contrastante. Así que, cuando me hablas de feminismo, creo que eso está implícito en la intención; es muy radical y está muy presente en algunas canciones y quizás no tanto en otras, porque al final, es todo el viaje emocional de los altibajos que un artista puede experimentar. Hay mucho de mi vida cotidiana, por eso esta reivindicación de las mujeres y la feminidad están implícitas. (La traducción es mía) (Ortiz, 2021)

De hecho, Sara Vargas describe el álbum de Rosalía para el *Washington Square News* como una especie de manifiesto vanguardista feminista: «Its imposing lyrics and aesthetics have made “MOTOMAMI” an avant-garde feminist manifesto, showing the versatile expression of femininity» (Vargas, 2022). No se puede

---

<sup>2</sup> Este tipo de música es empoderante para las fans: «Given that young celebrities such as Amandla Stenberg often (re)present the popular “fresh face” of feminism and that media provide a key resource for girls to learn about feminism, such investigation is particularly salient for teenage girls» (Jackson, 2021: 1072).

olvidar que el feminismo se ha adoptado como parte de las plataformas tecnológicas por medio de las redes sociales (Tortajada y Vera, 2021: 1). Gracias a esta realidad, Rosalía, como otros artistas, tiene claro que la tecnología es su mayor aliada para hacer llegar sus canciones y sus letras a su público. La gira del disco y sus conciertos lo demuestra. Rosalía es una artista mediática y una «performer» que comprende el poder de los medios y sabe cómo utilizarlos para comunicar sus ideas de manera efectiva.

*Motomami*, aunque inicialmente no fue muy bien recibido por parte de su público que quería más de lo mismo, es un álbum rupturista: «Yo me transformo» es una frase que se repite («Me contradigo, yo me transformo / soy todas las cosas, yo me transformo»), esta frase junto con las imágenes contradictorias de la mariposa (símbolo de lenta metamorfosis, de cambio reflexivo) y las motos (metáfora de velocidad y contemporaneidad) son constantes en el álbum. El disco, publicado el 18 de marzo de 2022, ha pasado, como todo lo que hace Rosalía, como una exhalación causando polémica. A pesar de ello, ha recibido, entre otros galardones, varios Grammys Latinos en 2022: Grammy al Mejor Álbum, Mejor Ingeniería de Grabación para un Álbum, Mejor Álbum de Música Alternativa y Mejor Diseño de Empaque, cuatro de los nueve a los que estaba nominado.

Después de dos años de pandemia, sin poder volver a su Barcelona natal, ni ver a su familia, y tras horas incansables de trabajo en el estudio de grabación y de colaboraciones con otros, apareció *Motomami*, que había gestado en seis ciudades (Barcelona, Miami, San Juan [Puerto Rico], Santo Domingo, Los Ángeles y Nueva York) y que es una muestra de autoafirmación y transformación personal como artista y como mujer. El álbum es muy autobiográfico, con tintes lúdicos, y es un canto a la sexualidad y al poder femeninos. De ahí que la misma Lorde haya versionado en un concierto una de las canciones que más han dado que hablar del disco: «Hentai»,<sup>3</sup> canción que se analizará más tarde en este ensayo. De hecho, Rosalía dice que su disco se gestó en seis ciudades diferentes, pero

---

<sup>3</sup> Si consideramos que la generación a la que pertenece la artista se ha criado en el internet, puede que la mayoría de las personas jóvenes que están leyendo este ensayo sepan lo que es el «Hentai», uno de los géneros más populares del anime japonés: «Aunque literalmente la palabra japonesa signifique “anormal”, se utiliza comúnmente para referirse a algo “pervertido”. De este modo, Hentai hace referencia al anime, manga o videojuegos que tienen contenido sexual explícito» (Palao Murcia, 2022).

nació desde el internet (Exposito, 2022); concretamente Rosalía eligió Instagram y TikTok para lanzar su álbum, y para escucharlo y verlo había que estar moviendo el teléfono constantemente porque la composición artística de los videoclips lo requería. El concepto musical de Rosalía, desde *El mal querer*, incluye por añadidura el extremo cuidado de la parte visual con la que entrega su música, ya sea en el empaque y diseño artístico del CD o en la innovadora presentación del disco en redes o en las arriesgadas soluciones de las giras de promoción (la de *Motomami* ha desconcertado por su falta de músicos en directo y la presencia de un cámara sobre el escenario retransmitiendo los primeros planos de la artista).

Además del uso de distintas redes sociales y medios de lanzar su disco y de las diferentes ciudades en las que se grabó, *Motomami* es un compendio de distintos estilos de música: «El contacto con el reggaetón y los estilos adyacentes [reggaeton, el dembow y la bachata] vinculó a Rosalía con visiones internacionales del mundo ajenas a la suya y le proporcionó un sentimiento de solidaridad transcultural» (Jenkins, 2022).<sup>4</sup> Es desde esta perspectiva de la «solidaridad transcultural» y desde el estudio concienzudo y el respeto<sup>5</sup>, desde donde se analiza en este ensayo su último álbum *Motomami*.

### **Las canciones, la transformación y la inestabilidad de la fama**

Desde su primera composición «Saoko», Rosalía nos presenta el tono y ritmo, aunque los rompe constantemente y se burla de todo. Cuando la audiencia cree que está entendiendo la propuesta musical presentada, Rosalía salta a otro concepto y a otro ritmo. «Saoko» proviene de un estribillo de una canción de 2004 de Wisin, autor de reguetón (Exposito, 2022).<sup>6</sup> Rosalía rapea en esta canción a un ritmo desorbitado y expone sus contradicciones y transformaciones. Este disco se mueve entre polos opuestos, como expone Jenkins (2022):

---

<sup>4</sup> Todas las traducciones de las citas de Jenkins son mías.

<sup>5</sup> «Respeto» fue una palabra que Rosalía utilizó hasta la saciedad cuando al principio de su andadura artística se le cuestionaba el hecho de no ser gitana ni andaluza y atreverse con el flamenco.

<sup>6</sup> Rosalía dice que se crió de adolescente escuchando y bailando reguetón en las ferias con sus primos y amigos.

Es un álbum que trata de cuadrar las punzadas del deseo con la libertad de la soltería, de querer tener un aspecto fantástico pero saber que la belleza acaba desapareciendo, de hacer malabarismos con el amor a uno mismo y a la familia y a los hombres y a Dios, de combinar sonidos del pasado y del presente, de la vanguardia y del mainstream. «Saoko» hace referencia al reggaetón de los años 2000, pero también juega con las expectativas de la instrumentación, que cambia en un instante de la distorsión adyacente al rock al jazz, advirtiendo al oyente de que debe quemar cualquier idea preexistente que tuviera sobre este álbum.

«Candy», con sus sintetizadores y al ritmo casi de marcha fúnebre, nos muestra una historia amorosa y sentimental pasada que no deja dolor, de hecho, se siente cierto regocijo cuando en esta canción se repite: «Yo sé que tú no me has olvidao / no me has olvidao / no me has olvidao». El tema de esta canción es universal: el amor y el desamor. La experiencia amorosa es quizás la de mayor transformación que vive el ser humano de manera única y especial. En «Candy» se reflexiona sobre qué pasa después de esta experiencia y el alivio que se siente tras la renovación y la certeza de que se puede seguir adelante por muy profundo que se haya caído (Lefuturewave, 2022). Por otro lado, en «Candy» Rosalía describe el Plan B como algo que se puede consumir como si fuera un caramelo. Rosalía aparece en el video que acompaña a esta canción con una peluca rosa y un traje azul ajustado. Todas las imágenes son representativas de una generación de mujeres jóvenes que se sienten libres para hablar de su sexualidad y de los métodos anticonceptivos que utilizan. En España desde 2009 los anticonceptivos para emergencias y de control de la natalidad fueron disponibles sin recetas y este fue un gran paso para la liberación de la población femenina (Fishman, 2021). Es sin duda, otro tema relevante en esta canción sobre la transformación, liberación y empoderamiento de las mujeres y un tema muy candente, si se tiene en cuenta lo sucedido en los Estados Unidos con Roe versus Wade. La Corte Suprema de los Estados Unidos revocó la decisión de Roe versus. Wade el 24 de junio de 2022, argumentando que ya no existe un amparo constitucional federal para el aborto en la nación. En adelante, la regulación del aborto será responsabilidad de los estados, a menos que el Congreso tome medidas al respecto.

Otro tema relacionado con la transformación y que aparece en distintas composiciones a lo largo del disco es el de la fama. James Blake participa en la canción reguetoniana «Diablo», en la cual se habla de los peligros de la sobreexposición de la fama, sobre la falta

de control de la propia imagen e identidad a lo que Rosalía responde: «mi lealtad no la pierdo ni con el dinero». En ese momento, y para cerrar la canción, se escucha la voz de Blake en solitario que interrumpe el ritmo cansino del reguetón y cambia de idioma, con una letra que nos recuerda a Cole Porter y a Frank Sinatra de los 40: «Night and Day»:<sup>7</sup>

This must be the other side of me  
You are running to the light  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day

Y continuando con el mismo tema de la fama, para piruetas de idiomas, las que hace The Weeknd cuando canta en castellano con Rosalía la bachata «La fama» y ambos dicen que no es de fiar:

Es mala amante la fama, no va a quererte  
de verdad  
Es demasia' o traicionera, y como ella  
viene, se te va  
Sabe' que será celosa, yo nunca le confiaré  
Si quiere' duerme con ella pero nunca la  
vayas a casar

Si tenemos en cuenta que el tema de la fama es uno de los más predominantes en el disco, en «Bulerías» vuelve al mismo tema y utiliza ese palo flamenco tan festivo para defenderse de las críticas y pedirle a Dios que bendiga a la Niña Pastori y a José Mercé, a la Lil' Kim, a Tego, a M.I.A, a su familia y a la libertad. A la vez, se menciona que ella es «La niña de fuego», canción que cantara Manolo Caracol en 1947 y luego versionara Concha Buika en 2008 y defiende su estilo ecléctico flamenco:

Soy igual de cantaora (*¡Olé, ole!*)  
Igual de cantaora con un chándal de Versace

---

<sup>7</sup> Aparte de una primera colaboración de ambos artistas en el disco de James Blake *Assume Form* de 2019 (escúchese «Barefoot in the Park»), no debe ser casual que Rosalía haya invitado al músico inglés a cantar precisamente en esta canción sobre los riesgos de la fama de las estrellas del pop. Blake se atrevió a dar un paso al frente en 2018 y sacar a relucir públicamente sus problemas de depresión, ansiedad y de salud mental motivados por su repentina popularidad que le llevaron incluso a tener ideas suicidas.

Que vestidita de bailaora  
Con un chándal de Versace  
Que vestidita de bailaora (¡Olé!; *vamo' allá*)

Esta reivindicación de la libertad del artista (flamenco) cuando defiende que el flamenco es un arte que se puede ejercer sin tener en cuenta si se lleva un vestido tradicional o un chándal y que Rosalía ha sostenido en numerosas ocasiones, coincide, quizás no casualmente, con el broche de oro de otro de los grandes discos de renovación del flamenco actual, *Tercer Cielo* (2022), firmado a dos manos por la cantaora flamenca Rocío Márquez y el productor de música electrónica Bronquio, disco que acaba invocando como bandera una famosa letrilla de Antonio Mairena: «¡Aquel que se va, va diciendo en el silencio: ¡Qué grande es la libertad!». Es también lo último que canta Niño de Elche en el espectáculo de presentación de otro reciente disco disruptivo de los cánones flamencos, titulado *FLAMENCO. Mausoleo de celebración, amor y muerte* (2022), en el que interviene Rosalía cantando a dúo la «Seguiriya Madre».

En cuanto a la defensa del arte como expresión máxima que rompe barreras no solo estilísticas sino temporales, «Delirio de Grandeza» es una versión de un bolero de 1968 cantado por el cubano Justo Betancourt y, en ella, aparece un *sample* del tema «Delirious» del dúo de rap Vistoso Bosses, de 2009 con el que el público más joven de Rosalía puede conectar. Se puede decir que esta es la composición que representa en el disco la unión de la tradición con la vanguardia y trata sobre la ambición, los delirios de grandeza, y un amor perdido, como se observa en esta parte de la composición:

El oro pudo más que mi dolor  
No tuviste compasión de mi agonía  
Tú, sabiendo que mi alma se moría  
Con amigos, entre copas, te reías  
La ambición, delirio de grandeza  
Hizo en mí un ser martirizado  
Porque estaba locamente enamorado  
Mujer, yo no merezco esa bajeza  
Espero, con el tiempo justiciero  
Que retornes buscando una ilusión de amor  
Y volverás a mí, así lo espero  
Así lo espero, mujer sin corazón

En esta canción se describe la profunda decepción y el sufrimiento que la voz cantante experimentó debido a la traición y el abandono de la mujer amada, al tiempo que sostiene la esperanza de que la



justicia del tiempo pueda llevar a un reencuentro o reconciliación en el futuro.

«CUUUUuuuuuute» es una canción que trata sobre la idea de que las personas a menudo se consideran especiales o únicas, pero al final, el mejor artista es Dios, lo que sugiere una humildad espiritual. Utiliza metáforas como un año en Miami en el que nieva y una autopista sin flechas para destacar la rareza y la improbabilidad de ciertas cosas. Además, menciona la importancia de observar las mariposas sueltas como un símbolo de apreciar la belleza y no tenerles miedo a las transformaciones de la vida. La imagen del puente puede enfatizar el apoyo que se siente constante, a pesar de que existan personas que nos pueden decepcionar. En esta canción también aparecen las letras del alfabeto, el alfabeto de Rosalía. «CUUUUuuuuuute» contiene un mensaje de humildad y aprecio por la vida en medio de las complejidades y de los desafíos.

«CUUUUuuuuuute» es una de las canciones que más se baila en los conciertos porque en ella el DJ y productor argentino Tayhana une la voz del vietnamita Soytiét que se hizo famoso en las redes sociales durante la pandemia y utiliza un *sample* de la repetición de números en inglés hasta *twenty*, fatídico año de la pandemia para terminar, de manera inesperada, con una melodía de piano.

Junto a los contrastes temáticos y las distintas transformaciones, en *Motomami* se producen contrastes de tonos alegres y festivos en canciones como «CUUUUuuuuuute», «Chicken Teriyaki» (que la cantante dijo haber compuesto en Nueva York mientras estaba con unos amigos), «Bizcochito» y «La Combi Versace», con los de sus composiciones más sobrias e intensas: «Como un G», «Hentai», «Sakura» y «G3 N15». En esta última canción se observa la transformación que se experimentó a nivel mundial en las relaciones personales y familiares durante la crisis del Covid 19. Con este tono triste y sobrio, se oye una voz desesperada por estar separada de sus seres queridos, un sacrificio que realizó la artista para poder componer y grabar su álbum. Su sobrino siguió creciendo sin que Rosalía lo pudiera ver: «¿Me perdonarás lo que me he perdido? / Son dos años ya / Tú ya tienes diez / Los once están en camino / ¿Eras de ojos cielo de ojo' azul marino?». «G3 N15» es una balada compuesta para su sobrino Genís y contiene al final la voz de su abuela que reconoce la dificultad del mundo en el que trabaja Rosalía y le anima a tener claro sus prioridades: lo primero es Dios y después la familia (Martínez, 2022), aunque es la

felicidad que da cumplir los sueños lo que debe guiar sus pasos. Mientras trabajaba en su disco en Los Ángeles, en mitad de la pandemia y en el momento de más incertidumbre, antes de que se tuviera acceso a las vacunas, la cantante caminaba en sus descansos por el llamado Paseo de la Fama y así comparte sus sentimientos con su sobrino en su canción «G3 N15»:

Estoy en un sitio que no te llevaría  
Aquí nadie está en paz entre estrellas y jeringuillas  
Estrellas de mármol, cortadas en el suelo  
Papelitas por la calle donde pasean los modelos

Dentro de sus baladas «Como un G» es una canción que expresa un sentimiento de aceptación y resignación frente a una situación en la que no se puede tener lo que se desea. El mensaje principal es la idea de soltar y dejar ir lo que no se puede tener, deseando paz y libertad para la otra persona. A pesar de no estar con la persona que se quiere, se desea lo mejor para ella y por eso se le deja libre. La canción aborda la idea de que el amor es un sentimiento complejo y que solo el amor con amor se paga. En «Como un G», Rosalía habla sobre la madurez emocional y la comprensión de que algunas cosas simplemente no pueden ser, a la vez que defiende que no hay nada duradero en la vida y que despedir un amor, como se propone en «Candy», es motivo de transformación y renovación, no de desesperación y llanto.

En este punto nos encontramos en la mitad del disco, en el que aparece una voz poderosa de mujer que se reconstruye, se presenta llena de fuerza y crea hasta su propio abecedario. En «Abcdefg», cada letra del alfabeto es una característica de la cantante o algo que representa sus gustos y es un canto a su propia autoestima. En este abecedario aparecen muchas palabras empoderantes que hacen resaltar una imagen fuerte y positiva de la mujer:

A de alfa, altura, alien  
B de bandida  
D de dinamita  
J de jineta  
N de ni se te ocurra, ni pensarlo  
P de patrona  
Q de qué reinona  
R de racineta, rango, racineta, rango  
T de titánica

En «Bizcochito», existe una actitud de autoafirmación y confianza en sí misma por parte de la cantante que rechaza la idea de ser

considerada un objeto deseable o «bizcochito» para alguien y, en cambio, destaca su propia valía y fortaleza. La canción hace hincapié en la importancia de tomar decisiones conscientes en la vida y construir un camino sin depender de la aprobación de los demás para conseguir el éxito. «Bizcochito», siguiendo la misma tónica de empoderamiento de la mujer y de utilización del sentido del humor, llega a reírse de los hombres heterosexuales cuando les pregunta: «¿Tú eres el que pimpeas o te pimpean a ti?», e incluso se hace alusión a las críticas que le hizo la cantante española La Mala Rodríguez:

¿Qué más da que me tires La Mala?  
Si Haraca me tira la buena  
Habla bullshit, to' lo que dice fasea

Rosalía, ante estas críticas, empoderada, renace como la mariposa, como el Ave Fénix y resurge tarareando de manera lúdica un estribillo pegadizo que se ha bailado hasta la saciedad en las redes sociales, igual que su canción «Despechá» que en Spotify ha sido escuchada más de diez millones de veces:

Ta-ra-rá, ta-ra-rá, ta-tá  
Ta-ra-ra-ta-tá (Me lo quito)  
Ta-ra-rá, ta-ra-rá, ta-tá  
Ta-ra-ra-ta-ta-tá (Que me manden me lo quito)

Pero no siempre se enfrenta a la mirada patriarcal de un modo lúdico y esquinado. En «Sakura» reprocha de cara y de tú a tú al hombre hecho y derecho su falta de madurez, su falta de acompañamiento en el proceso de empoderamiento de la mujer: «Si tienes sesenta y te endiabras / cuando una mujer frontea / es que no has aprendido na' / o es que tienes un problema».

Si en *Motomami* aparecen canciones con ritmos desenfadados como «Bizcochito», en la que se dice abiertamente que las mujeres ya no van a ser dulces para sus parejas, o «Despechá», donde la mujer abandonada en vez de quedarse en casa a llorar se va con sus amigas a bailar, también se pueden escuchar baladas como «Hentai», una canción que Rosalía interpreta al piano en todos sus conciertos. En el video que la artista hizo para acompañar esta composición, la misma Rosalía sale cantando una melodía triste mientras monta sexualmente a un toro falso y luego sigue cantando sola, mientras se retuerce tirada en una cama que se sitúa en el albero de una plaza de toros. Esta canción es una suerte de defensa de su propia sexualidad y del poder de las mujeres que cantan solas

en el mundo de la música, un espacio tan patriarcal y masculino como el de la plaza de toros. Poner su cama en el centro de una plaza de toros simboliza el empoderamiento femenino en la industria musical, una industria dominada y protagonizada por hombres, como el mundo taurino. En 2017 solo hubo un 21.8% de representación femenina en el Billboard Hot 100 (Aswad, 2022). Con respecto a «Hentai», Jenkins (2022) comenta lo siguiente:

El torrente de imágenes de armas de fuego y motocicletas en «Hentai» te prepara para un verso final que deja la puerta abierta a la posibilidad de que sea legítimamente una oda al anime erótico, una canción sobre matar a un compañero, no sólo un elaborado riff sobre mamadas. *Motomami* considera cuidadosamente el coste de la implicación romántica y opta por algo que no llega a la rendición. «La Combi Versace» anhela una pareja con la que acurrucarse, y luego la rapera dominicana Tokischa interviene con un recordatorio de que es posible tener esta conexión con un hombre sin estar atado: «Vestida de blanco, me veo de novia pero no soy tu esposa». *Motomami* termina con Rosalía reflexionando sobre el futuro mientras los pétalos de las flores de cerezo que caen sobre «Sakura» evocan la juventud marchita: «Ser una popstar / Nunca te dura».

El tema de la contradicción como parte intrínseca de la transformación en este álbum aparece desde la primera composición del disco titulada «Saoko», canción en la que se explora la identidad en las diferentes fases del cambio. En la primera parte de «Saoko» se distinguen los distintos estados del agua como ejemplo patente de esta transformación cuando dice: «Cuando los cubito' de hielo, ya no es agua / Ahora es hielo, se congela, uh, no» y, de esta manera, se trasmite que no hay que tenerles miedo a los cambios, sino que hay que empoderarse y enfrentar estos retos como parte de la propia identidad: «Yo soy muy mía, yo me transformo / Una mariposa, yo me transformo / Makeup de drag queen, yo me transformo». Esta transformación es constante en los estragos que causa la fama en la mayoría de la gente. Se ha analizado cómo el tema de la fama también se repite en el disco hasta el punto de que la propia Rosalía representa ella misma a la fama en el vídeo de la bachata que canta con The Weeknd, en el que Rosalía—la fama—termina apuñalando al artista en pleno escenario. Finalmente, la última transformación del disco se percibe en la época de los cerezos con «Sakura», que hace mención a la primavera, símbolo del renacer, objetivo máximo de este disco. Aunque la fama pueda dañar a mucha gente, en el proceso de su propia transformación, Rosalía se salva, de ahí que se mantengan los aplausos de sus fans en esta canción porque el

reconocimiento y los aplausos dan sentido a la vida del artista y desde sus últimos conciertos en 2018 no los había podido escuchar.

## Conclusión

En la historia de la música latina ha habido otras cantantes que han utilizado sus composiciones para empoderar a las mujeres, siguiendo una senda que ya abrieron las cantantes afroamericanas a partir de los setenta (Nina Simone, Aretha Franklin, Tina Turner). Algunos de los ejemplos más sobresalientes por nacionalidad y orden cronológico son: «Mujer contra mujer» de Mecano (1988, grupo musical español), «Antes que ver el sol» de Coti y Julieta Venegas (2005, Coti es argentino y Julieta Venegas es mexicana), «A quién le importa» versión de Thalía (2002, mexicana) de la canción de Alaska y Dinarama, «Mujer» de Pandora (1988, grupo musical mexicano), «Ni una sola palabra» de Paulina Rubio (2006, mexicana), «Yo soy» de Ana Tijoux (2009, chilena), «Inmortal» de Aventura (2010, grupo musical de bachata de origen estadounidense, liderado por el cantante de ascendencia dominicana Romeo Santos), «Brava» de Mala Rodríguez (2013, española), «Duro y Suave» de Leslie Grace y Noriel (2018, Leslie Grace es dominicana-estadounidense y Noriel es puertorriqueño), «Sin Pijama» de Becky G y Natti Natasha (2018, Becky G es estadounidense y Natti Natasha es dominicana), «Respect» de Natti Natasha (2018 dominicana), «Poderosa» de Becky G (2021, estadounidense).

No obstante, quisiera traer a colación a Selena y Shakira. Selena ha sido una de las cantantes latinas que ha escrito más canciones sobre la fuerza de las mujeres y una de ellas es «No debes jugar» sobre el derecho que tiene la mujer a no participar en juegos emocionales a los que las someten los hombres. Por otro lado, la colombiana Shakira en su canción «She Wolf» presenta a las mujeres como cazadoras poderosas, como lobas, y así rompe con el estereotipo de la mujer sumisa y pasiva que es conquistada siempre por el hombre. Esta imagen empoderante de la mujer Shakira la ha dado, desde el principio de su carrera musical, en discos como *Dónde están los ladrones* (1998) (escúchese «Si te vas»). Shakira en «She Wolf» empodera a las mujeres y las alienta a dejar salir su lado salvaje: «Hay una loba en el armario, déjala salir para que pueda respirar». Y esta loba ha salido de dentro de la cantante colombiana, cuando compuso junto con BZRP «Music Session 53» con motivo de su

separación del futbolista español Gerard Piqué. En «Music Session 53» Shakira expone entre otras muchas cosas:

Sorry, baby, hace rato  
que yo debí botar ese gato.  
Una loba como yo no está pa' novato'

Una loba como yo no está pa' tipos como tú.  
Pa tipos como tú.  
[...]  
Me dejaste de vecina a la suegra  
con la prensa en la puerta y la deuda en Hacienda.  
Te creíste que me heriste y me volviste más dura.  
Las mujeres ya no lloran, las mujeres facturan

Esta canción se ha hecho viral en las redes con más de 212.218.872 reproducciones en Spotify, siendo una de las canciones de música latina que están liderando el Top 50 a nivel global en la plataforma, quedando en segundo lugar, después de la canción de «Flowers», también de tema feminista, de la cantante y compositora Miley Cyrus con un total de 313.327.914 reproducciones en Spotify.

De esta manera, estas artistas con sus mensajes empoderantes sirven de genealogía a la cantante que nos ocupa. Con *Motomami*, Rosalía se transforma y defiende el empoderamiento de la mujer desde la autoafirmación de su sexualidad y con la fuerza del amor de su familia y de su público. Aunque la fama siempre se mire con recelo en sus letras, la canción final «Sakura» se abre con el bramido de su público que junto a la voz de su abuela son energías que sirven a la artista para poner en marcha el motor y dar, de nuevo, otra vuelta de tuerca arriesgada. Pese a las críticas, y como se ha defendido en este ensayo, Rosalía no deja ni un cabo suelto y en *Motomami* vuelve a crear un disco empoderante basado en el cambio y en la transformación porque solo así se puede seguir creciendo como mujer y como artista.

## Bibliografía

Aswad, J. (31 de marzo de 2022). Music Industry Has Made 'Insignificant' Progress for Female Songwriters, Artists and Producers: USC Annenberg Study. *Variety*.  
<https://variety.com/2022/music/news/female-songwriters-artists-producers-usc-annenberg-study-1235219635/>

# «LA NIÑA DE FUEGO»: EMPODERAMIENTO Y TRANSFORMACIÓN EN *MOTOMAMI* (2022) DE ROSALÍA

María del Mar López-Cabrales

Colorado State University

## Propósito

En este ensayo se quiere demostrar que, a pesar de las desconcertadas críticas que recibió inicialmente el disco último de Rosalía debido a su técnica rupturista con respecto a *El mal querer*, el discurso musical de *Motomami* (2022) puede servir de instrumento útil para empoderar a la mujer: desde esa perspectiva, se puede observar una línea de continuidad entre ambos trabajos, pues tanto en uno como en el otro la voz de la mujer dueña de sí misma es protagonista. Si *El mal querer*, pese a su decidido carácter innovador, todavía podía ser ubicado entre la tradición y la vanguardia, *Motomami*, desde su propio título, una palabra inventada, apunta a la vanguardia de un modo radical. En el disco, incluso cuando nos encontramos con composiciones más melódicas y presumiblemente conservadoras, al momento se rompen con ritmos desenfadados y cadencias experimentales. Con esta estética rupturista y empoderante, Rosalía se ha transformado y ha descolocado a su audiencia.<sup>1</sup> El concepto de transformación es clave en su disco, un leitmotiv que junto con el tema de la fama se repetirá a lo largo del trabajo. El álbum, cantado en español, es una especie de enciclopedia de la música en la que Rosalía ha colaborado con distintas personalidades y ha incluido ritmos mayormente latinos como la bachata, el dembow, el reguetón, el bolero, entre los que todavía asoma su modo de expresión más natural, el flamenco y la balada, además de otras incursiones en sonidos más cercanos al mercado anglófono. Ninguno de estos ritmos se mantiene de una canción a otra e incluso, con frecuencia, se rompen dentro de una misma canción (escúchese «Bizcochito», «Bulerías», «Diablo» o

---

<sup>1</sup> El hecho de que su disco de debut *Los Ángeles* (2017) no tuviese el enorme eco internacional que han tenido los dos siguientes hace olvidar que ya entre su primer disco, centrado en la muerte y ceñido –al menos vocalmente– a los palos del flamenco, y *El mal querer* la distancia de concepto musical que los separaba también era enorme. En cuanto a la actitud que quiere proyectar la artista, en la carta de presentación de sus tres trabajos hasta ahora –esto es, la carátula de cada disco–, Rosalía se presenta siempre de frente, entre desafiante y engañosamente pudorosa.

«CUUUUuuuuuute»). La propuesta de Rosalía en *Motomami* continúa en su línea de defensa del empoderamiento de la mujer, en este caso, de una mujer desprejuiciada que ya no sufre de amor, como en *El mal querer* (2018), o por la muerte, como en *Los Ángeles* (2017), sino que es capaz de pasar por encima de todo, gracias a su proceso de transformación, montada en su moto, decidiendo su sexualidad y, con sentido del humor, exponiendo el poder que le da el tener las cosas claras y saber el terreno que pisa, y apoyada en su fe, su familia y su público. «Saoko» y «Sakura», por su posición en el disco, una al principio y otra al final respectivamente, son dos composiciones clave que sirven como manifiesto y declaración de intenciones en *Motomami*. La primera apunta a lo que sigue en el disco, el proceso de transformación como motor de evolución y (auto)conocimiento, la segunda, una vez lanzada la propuesta, es conclusiva y mira al porvenir, porque la fama no dura toda la vida y la artista debe estar preparada para afrontarlo. Rosalía no solo da una vuelta de tuerca en su producción artística de su disco *Motomami*, sino que no deja «puntá» sin hilo porque todo en su disco está conectado de una manera concienzuda.

### ***Motomami* (2022)**

La música de Rosalía pudo llegar a un público tan variado en sus comienzos (aunque injusto con su primer álbum, es obligado referirse así a *El mal querer*) porque sus canciones impactaban y se hundía en las terminaciones nerviosas de sus oyentes y lograban transmitir un dolor generacional impreciso. Ahora, en su último disco *Motomami* (2022), parece haber descubierto una nueva técnica de conectar con un público más joven, a través de guiños que solo este sector de la población puede captar, aunque también se hunde de lleno en la tradición (escúchese «Delirio de Grandeza» o «Sakura»). *Motomami* es un álbum conceptual en el que uno de los temas predominantes es el de la sexualidad de la mujer y la lucha contra los estereotipos y expectativas que la sociedad tiene de ella. De hecho, Rosalía en este álbum va contra la estigmatización de la mujer como un ser pasivo, casto y puro. Cuando se le preguntó a la cantante sobre este tema y sobre qué le parecen los cantantes que «[...] estaban encontrando éxito perpetuando temas machistas y misóginos, la cantante, de 28 años, dijo que estaría «muy feliz, tal vez, si este disco proporciona un contrapeso” a esa noción» (Avila, 2021). Con respecto al álbum como concepto, Rosalía comenta: «In my head, *Motomami* makes sense as a concept, as a feminine figure building herself. So, that’s how it goes: It’s almost like a self-



portrait, when an artist makes a self-portrait in the context of the modern world» (Ortiz, 2021).

En *Motomami*, se observa que hay una continuidad conceptual en cuanto a las ideas de la cantante. Cuando Rosalía sacó su disco *El mal querer* ya comentaba en una entrevista a RTVE que: «Hay que darle más amor a la mujer y mucho más respeto, en todos los sentidos, como sociedad hay que respetar más a las mujeres, y aún queda mucho por hacer» (RTVE y Cropper, 2022). El feminismo, como teoría empoderante de las mujeres, se encuentra de una manera implícita en la intención de *Motomami* ya que, como se comentaba arriba, el disco conceptualmente lucha contra los estereotipos y roles de género que oprimen a la mujer. En otra entrevista que Ortiz le hace a la cantante para la revista *Rolling Stone*, ella comenta que el disco es una reflexión sobre su propio viaje al feminismo, quizás su concepto no sirva para todo el mundo, pero es importante que una artista tan internacional y aclamada como Rosalía hable del feminismo desde su propia experiencia personal, porque esto sirve para que se perciba que cada mujer puede tener una participación distinta en esta lucha y porque se debe seguir hablando de este tema para seguir avanzando:<sup>2</sup>

[El feminismo] Para mí, ha sido muy importante. Por ejemplo, colaborar con Tokischa, Rita Indiana, Caroline Shaw: estas son las mujeres que forman parte de este proyecto. El título del álbum es un nombre femenino, a pesar de que «moto» es una cosa y «mami» otra. Para mí, hay una dualidad, al igual que en su sonido. El disco está estructurado en binarios, dos tipos de energía contrastante. Así que, cuando me hablas de feminismo, creo que eso está implícito en la intención; es muy radical y está muy presente en algunas canciones y quizás no tanto en otras, porque al final, es todo el viaje emocional de los altibajos que un artista puede experimentar. Hay mucho de mi vida cotidiana, por eso esta reivindicación de las mujeres y la feminidad están implícitas. (La traducción es mía) (Ortiz, 2021)

De hecho, Sara Vargas describe el álbum de Rosalía para el *Washington Square News* como una especie de manifiesto vanguardista feminista: «Its imposing lyrics and aesthetics have made “MOTOMAMI” an avant-garde feminist manifesto, showing the versatile expression of femininity» (Vargas, 2022). No se puede

---

<sup>2</sup> Este tipo de música es empoderante para las fans: «Given that young celebrities such as Amandla Stenberg often (re)present the popular “fresh face” of feminism and that media provide a key resource for girls to learn about feminism, such investigation is particularly salient for teenage girls» (Jackson, 2021: 1072).

olvidar que el feminismo se ha adoptado como parte de las plataformas tecnológicas por medio de las redes sociales (Tortajada y Vera, 2021: 1). Gracias a esta realidad, Rosalía, como otros artistas, tiene claro que la tecnología es su mayor aliada para hacer llegar sus canciones y sus letras a su público. La gira del disco y sus conciertos lo demuestra. Rosalía es una artista mediática y una «performer» que comprende el poder de los medios y sabe cómo utilizarlos para comunicar sus ideas de manera efectiva.

*Motomami*, aunque inicialmente no fue muy bien recibido por parte de su público que quería más de lo mismo, es un álbum rupturista: «Yo me transformo» es una frase que se repite («Me contradigo, yo me transformo / soy todas las cosas, yo me transformo»), esta frase junto con las imágenes contradictorias de la mariposa (símbolo de lenta metamorfosis, de cambio reflexivo) y las motos (metáfora de velocidad y contemporaneidad) son constantes en el álbum. El disco, publicado el 18 de marzo de 2022, ha pasado, como todo lo que hace Rosalía, como una exhalación causando polémica. A pesar de ello, ha recibido, entre otros galardones, varios Grammys Latinos en 2022: Grammy al Mejor Álbum, Mejor Ingeniería de Grabación para un Álbum, Mejor Álbum de Música Alternativa y Mejor Diseño de Empaque, cuatro de los nueve a los que estaba nominado.

Después de dos años de pandemia, sin poder volver a su Barcelona natal, ni ver a su familia, y tras horas incansables de trabajo en el estudio de grabación y de colaboraciones con otros, apareció *Motomami*, que había gestado en seis ciudades (Barcelona, Miami, San Juan [Puerto Rico], Santo Domingo, Los Ángeles y Nueva York) y que es una muestra de autoafirmación y transformación personal como artista y como mujer. El álbum es muy autobiográfico, con tintes lúdicos, y es un canto a la sexualidad y al poder femeninos. De ahí que la misma Lorde haya versionado en un concierto una de las canciones que más han dado que hablar del disco: «Hentai»,<sup>3</sup> canción que se analizará más tarde en este ensayo. De hecho, Rosalía dice que su disco se gestó en seis ciudades diferentes, pero

---

<sup>3</sup> Si consideramos que la generación a la que pertenece la artista se ha criado en el internet, puede que la mayoría de las personas jóvenes que están leyendo este ensayo sepan lo que es el «Hentai», uno de los géneros más populares del anime japonés: «Aunque literalmente la palabra japonesa signifique “anormal”, se utiliza comúnmente para referirse a algo “pervertido”. De este modo, Hentai hace referencia al anime, manga o videojuegos que tienen contenido sexual explícito» (Palao Murcia, 2022).

nació desde el internet (Exposito, 2022); concretamente Rosalía eligió Instagram y TikTok para lanzar su álbum, y para escucharlo y verlo había que estar moviendo el teléfono constantemente porque la composición artística de los videoclips lo requería. El concepto musical de Rosalía, desde *El mal querer*, incluye por añadidura el extremo cuidado de la parte visual con la que entrega su música, ya sea en el empaque y diseño artístico del CD o en la innovadora presentación del disco en redes o en las arriesgadas soluciones de las giras de promoción (la de *Motomami* ha desconcertado por su falta de músicos en directo y la presencia de un cámara sobre el escenario retransmitiendo los primeros planos de la artista).

Además del uso de distintas redes sociales y medios de lanzar su disco y de las diferentes ciudades en las que se grabó, *Motomami* es un compendio de distintos estilos de música: «El contacto con el reggaetón y los estilos adyacentes [reggaeton, el dembow y la bachata] vinculó a Rosalía con visiones internacionales del mundo ajenas a la suya y le proporcionó un sentimiento de solidaridad transcultural» (Jenkins, 2022).<sup>4</sup> Es desde esta perspectiva de la «solidaridad transcultural» y desde el estudio concienzudo y el respeto<sup>5</sup>, desde donde se analiza en este ensayo su último álbum *Motomami*.

### **Las canciones, la transformación y la inestabilidad de la fama**

Desde su primera composición «Saoko», Rosalía nos presenta el tono y ritmo, aunque los rompe constantemente y se burla de todo. Cuando la audiencia cree que está entendiendo la propuesta musical presentada, Rosalía salta a otro concepto y a otro ritmo. «Saoko» proviene de un estribillo de una canción de 2004 de Wisin, autor de reguetón (Exposito, 2022).<sup>6</sup> Rosalía rapea en esta canción a un ritmo desorbitado y expone sus contradicciones y transformaciones. Este disco se mueve entre polos opuestos, como expone Jenkins (2022):

---

<sup>4</sup> Todas las traducciones de las citas de Jenkins son mías.

<sup>5</sup> «Respeto» fue una palabra que Rosalía utilizó hasta la saciedad cuando al principio de su andadura artística se le cuestionaba el hecho de no ser gitana ni andaluza y atreverse con el flamenco.

<sup>6</sup> Rosalía dice que se crió de adolescente escuchando y bailando reguetón en las ferias con sus primos y amigos.

Es un álbum que trata de cuadrar las punzadas del deseo con la libertad de la soltería, de querer tener un aspecto fantástico pero saber que la belleza acaba desapareciendo, de hacer malabarismos con el amor a uno mismo y a la familia y a los hombres y a Dios, de combinar sonidos del pasado y del presente, de la vanguardia y del mainstream. «Saoko» hace referencia al reggaetón de los años 2000, pero también juega con las expectativas de la instrumentación, que cambia en un instante de la distorsión adyacente al rock al jazz, advirtiéndole al oyente de que debe quemar cualquier idea preexistente que tuviera sobre este álbum.

«Candy», con sus sintetizadores y al ritmo casi de marcha fúnebre, nos muestra una historia amorosa y sentimental pasada que no deja dolor, de hecho, se siente cierto regocijo cuando en esta canción se repite: «Yo sé que tú no me has olvidado / no me has olvidado / no me has olvidado». El tema de esta canción es universal: el amor y el desamor. La experiencia amorosa es quizás la de mayor transformación que vive el ser humano de manera única y especial. En «Candy» se reflexiona sobre qué pasa después de esta experiencia y el alivio que se siente tras la renovación y la certeza de que se puede seguir adelante por muy profundo que se haya caído (Lefuturewave, 2022). Por otro lado, en «Candy» Rosalía describe el Plan B como algo que se puede consumir como si fuera un caramelo. Rosalía aparece en el video que acompaña a esta canción con una peluca rosa y un traje azul ajustado. Todas las imágenes son representativas de una generación de mujeres jóvenes que se sienten libres para hablar de su sexualidad y de los métodos anticonceptivos que utilizan. En España desde 2009 los anticonceptivos para emergencias y de control de la natalidad fueron disponibles sin recetas y este fue un gran paso para la liberación de la población femenina (Fishman, 2021). Es sin duda, otro tema relevante en esta canción sobre la transformación, liberación y empoderamiento de las mujeres y un tema muy candente, si se tiene en cuenta lo sucedido en los Estados Unidos con Roe versus Wade. La Corte Suprema de los Estados Unidos revocó la decisión de Roe versus Wade el 24 de junio de 2022, argumentando que ya no existe un amparo constitucional federal para el aborto en la nación. En adelante, la regulación del aborto será responsabilidad de los estados, a menos que el Congreso tome medidas al respecto.

Otro tema relacionado con la transformación y que aparece en distintas composiciones a lo largo del disco es el de la fama. James Blake participa en la canción reguetoniana «Diablo», en la cual se habla de los peligros de la sobreexposición de la fama, sobre la falta

de control de la propia imagen e identidad a lo que Rosalía responde: «mi lealtad no la pierdo ni con el dinero». En ese momento, y para cerrar la canción, se escucha la voz de Blake en solitario que interrumpe el ritmo cansino del reguetón y cambia de idioma, con una letra que nos recuerda a Cole Porter y a Frank Sinatra de los 40: «Night and Day»:<sup>7</sup>

This must be the other side of me  
You are running to the light  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day  
It's night and day

Y continuando con el mismo tema de la fama, para piruetas de idiomas, las que hace The Weeknd cuando canta en castellano con Rosalía la bachata «La fama» y ambos dicen que no es de fiar:

Es mala amante la fama, no va a quererte  
de verdad  
Es demasia' o traicionera, y como ella  
viene, se te va  
Sabe' que será celosa, yo nunca le confiaré  
Si quiere' duerme con ella pero nunca la  
vayas a casar

Si tenemos en cuenta que el tema de la fama es uno de los más predominantes en el disco, en «Bulerías» vuelve al mismo tema y utiliza ese palo flamenco tan festivo para defenderse de las críticas y pedirle a Dios que bendiga a la Niña Pastori y a José Mercé, a la Lil' Kim, a Tego, a M.I.A, a su familia y a la libertad. A la vez, se menciona que ella es «La niña de fuego», canción que cantara Manolo Caracol en 1947 y luego versionara Concha Buika en 2008 y defiende su estilo ecléctico flamenco:

Soy igual de cantaora (*¡Olé, ole!*)  
Igual de cantaora con un chándal de Versace

---

<sup>7</sup> Aparte de una primera colaboración de ambos artistas en el disco de James Blake *Assume Form* de 2019 (escúchese «Barefoot in the Park»), no debe ser casual que Rosalía haya invitado al músico inglés a cantar precisamente en esta canción sobre los riesgos de la fama de las estrellas del pop. Blake se atrevió a dar un paso al frente en 2018 y sacar a relucir públicamente sus problemas de depresión, ansiedad y de salud mental motivados por su repentina popularidad que le llevaron incluso a tener ideas suicidas.

Que vestidita de bailaora  
Con un chándal de Versace  
Que vestidita de bailaora (¡Olé!; *vamo' allá*)

Esta reivindicación de la libertad del artista (flamenco) cuando defiende que el flamenco es un arte que se puede ejercer sin tener en cuenta si se lleva un vestido tradicional o un chándal y que Rosalía ha sostenido en numerosas ocasiones, coincide, quizás no casualmente, con el broche de oro de otro de los grandes discos de renovación del flamenco actual, *Tercer Cielo* (2022), firmado a dos manos por la cantaora flamenca Rocío Márquez y el productor de música electrónica Bronquio, disco que acaba invocando como bandera una famosa letrilla de Antonio Mairena: «¡Aquel que se va, va diciendo en el silencio: ¡Qué grande es la libertad!». Es también lo último que canta Niño de Elche en el espectáculo de presentación de otro reciente disco disruptivo de los cánones flamencos, titulado *FLAMENCO. Mausoleo de celebración, amor y muerte* (2022), en el que interviene Rosalía cantando a dúo la «Seguiriya Madre».

En cuanto a la defensa del arte como expresión máxima que rompe barreras no solo estilísticas sino temporales, «Delirio de Grandeza» es una versión de un bolero de 1968 cantado por el cubano Justo Betancourt y, en ella, aparece un *sample* del tema «Delirious» del dúo de rap Vistoso Bosses, de 2009 con el que el público más joven de Rosalía puede conectar. Se puede decir que esta es la composición que representa en el disco la unión de la tradición con la vanguardia y trata sobre la ambición, los delirios de grandeza, y un amor perdido, como se observa en esta parte de la composición:

El oro pudo más que mi dolor  
No tuviste compasión de mi agonía  
Tú, sabiendo que mi alma se moría  
Con amigos, entre copas, te reías  
La ambición, delirio de grandeza  
Hizo en mí un ser martirizado  
Porque estaba locamente enamorado  
Mujer, yo no merezco esa bajeza  
Espero, con el tiempo justiciero  
Que retornes buscando una ilusión de amor  
Y volverás a mí, así lo espero  
Así lo espero, mujer sin corazón

En esta canción se describe la profunda decepción y el sufrimiento que la voz cantante experimentó debido a la traición y el abandono de la mujer amada, al tiempo que sostiene la esperanza de que la

justicia del tiempo pueda llevar a un reencuentro o reconciliación en el futuro.

«CUUUUuuuuuute» es una canción que trata sobre la idea de que las personas a menudo se consideran especiales o únicas, pero al final, el mejor artista es Dios, lo que sugiere una humildad espiritual. Utiliza metáforas como un año en Miami en el que nieva y una autopista sin flechas para destacar la rareza y la improbabilidad de ciertas cosas. Además, menciona la importancia de observar las mariposas sueltas como un símbolo de apreciar la belleza y no tenerles miedo a las transformaciones de la vida. La imagen del puente puede enfatizar el apoyo que se siente constante, a pesar de que existan personas que nos pueden decepcionar. En esta canción también aparecen las letras del alfabeto, el alfabeto de Rosalía. «CUUUUuuuuuute» contiene un mensaje de humildad y aprecio por la vida en medio de las complejidades y de los desafíos.

«CUUUUuuuuuute» es una de las canciones que más se baila en los conciertos porque en ella el DJ y productor argentino Tayhana une la voz del vietnamita Soytiét que se hizo famoso en las redes sociales durante la pandemia y utiliza un *sample* de la repetición de números en inglés hasta *twenty*, fatídico año de la pandemia para terminar, de manera inesperada, con una melodía de piano.

Junto a los contrastes temáticos y las distintas transformaciones, en *Motomami* se producen contrastes de tonos alegres y festivos en canciones como «CUUUUuuuuuute», «Chicken Teriyaki» (que la cantante dijo haber compuesto en Nueva York mientras estaba con unos amigos), «Bizcochito» y «La Combi Versace», con los de sus composiciones más sobrias e intensas: «Como un G», «Hentai», «Sakura» y «G3 N15». En esta última canción se observa la transformación que se experimentó a nivel mundial en las relaciones personales y familiares durante la crisis del Covid 19. Con este tono triste y sobrio, se oye una voz desesperada por estar separada de sus seres queridos, un sacrificio que realizó la artista para poder componer y grabar su álbum. Su sobrino siguió creciendo sin que Rosalía lo pudiera ver: «¿Me perdonarás lo que me he perdido? / Son dos años ya / Tú ya tienes diez / Los once están en camino / ¿Eras de ojos cielo de ojo' azul marino?». «G3 N15» es una balada compuesta para su sobrino Genís y contiene al final la voz de su abuela que reconoce la dificultad del mundo en el que trabaja Rosalía y le anima a tener claro sus prioridades: lo primero es Dios y después la familia (Martínez, 2022), aunque es la

felicidad que da cumplir los sueños lo que debe guiar sus pasos. Mientras trabajaba en su disco en Los Ángeles, en mitad de la pandemia y en el momento de más incertidumbre, antes de que se tuviera acceso a las vacunas, la cantante caminaba en sus descansos por el llamado Paseo de la Fama y así comparte sus sentimientos con su sobrino en su canción «G3 N15»:

Estoy en un sitio que no te llevaría  
Aquí nadie está en paz entre estrellas y jeringuillas  
Estrellas de mármol, cortadas en el suelo  
Papelitas por la calle donde pasean los modelos

Dentro de sus baladas «Como un G» es una canción que expresa un sentimiento de aceptación y resignación frente a una situación en la que no se puede tener lo que se desea. El mensaje principal es la idea de soltar y dejar ir lo que no se puede tener, deseando paz y libertad para la otra persona. A pesar de no estar con la persona que se quiere, se desea lo mejor para ella y por eso se le deja libre. La canción aborda la idea de que el amor es un sentimiento complejo y que solo el amor con amor se paga. En «Como un G», Rosalía habla sobre la madurez emocional y la comprensión de que algunas cosas simplemente no pueden ser, a la vez que defiende que no hay nada duradero en la vida y que despedir un amor, como se propone en «Candy», es motivo de transformación y renovación, no de desesperación y llanto.

En este punto nos encontramos en la mitad del disco, en el que aparece una voz poderosa de mujer que se reconstruye, se presenta llena de fuerza y crea hasta su propio abecedario. En «Abcdefg», cada letra del alfabeto es una característica de la cantante o algo que representa sus gustos y es un canto a su propia autoestima. En este abecedario aparecen muchas palabras empoderantes que hacen resaltar una imagen fuerte y positiva de la mujer:

A de alfa, altura, alien  
B de bandida  
D de dinamita  
J de jineta  
N de ni se te ocurra, ni pensarlo  
P de patrona  
Q de qué reinona  
R de racineta, rango, racineta, rango  
T de titánica

En «Bizcochito», existe una actitud de autoafirmación y confianza en sí misma por parte de la cantante que rechaza la idea de ser



considerada un objeto deseable o «bizcochito» para alguien y, en cambio, destaca su propia valía y fortaleza. La canción hace hincapié en la importancia de tomar decisiones conscientes en la vida y construir un camino sin depender de la aprobación de los demás para conseguir el éxito. «Bizcochito», siguiendo la misma tónica de empoderamiento de la mujer y de utilización del sentido del humor, llega a reírse de los hombres heterosexuales cuando les pregunta: «¿Tú eres el que pimpeas o te pimpean a ti?», e incluso se hace alusión a las críticas que le hizo la cantante española La Mala Rodríguez:

¿Qué más da que me tires La Mala?  
Si Haraca me tira la buena  
Habla bullshit, to' lo que dice fasea

Rosalía, ante estas críticas, empoderada, renace como la mariposa, como el Ave Fénix y resurge tarareando de manera lúdica un estribillo pegadizo que se ha bailado hasta la saciedad en las redes sociales, igual que su canción «Despechá» que en Spotify ha sido escuchada más de diez millones de veces:

Ta-ra-rá, ta-ra-rá, ta-tá  
Ta-ra-ra-ta-tá (Me lo quito)  
Ta-ra-rá, ta-ra-rá, ta-tá  
Ta-ra-ra-ta-ta-tá (Que me manden me lo quito)

Pero no siempre se enfrenta a la mirada patriarcal de un modo lúdico y esquinado. En «Sakura» reprocha de cara y de tú a tú al hombre hecho y derecho su falta de madurez, su falta de acompañamiento en el proceso de empoderamiento de la mujer: «Si tienes sesenta y te endiablás / cuando una mujer frontea / es que no has aprendido na' / o es que tienes un problema».

Si en *Motomami* aparecen canciones con ritmos desenfadados como «Bizcochito», en la que se dice abiertamente que las mujeres ya no van a ser dulces para sus parejas, o «Despechá», donde la mujer abandonada en vez de quedarse en casa a llorar se va con sus amigas a bailar, también se pueden escuchar baladas como «Hentai», una canción que Rosalía interpreta al piano en todos sus conciertos. En el video que la artista hizo para acompañar esta composición, la misma Rosalía sale cantando una melodía triste mientras monta sexualmente a un toro falso y luego sigue cantando sola, mientras se retuerce tirada en una cama que se sitúa en el albero de una plaza de toros. Esta canción es una suerte de defensa de su propia sexualidad y del poder de las mujeres que cantan solas

en el mundo de la música, un espacio tan patriarcal y masculino como el de la plaza de toros. Poner su cama en el centro de una plaza de toros simboliza el empoderamiento femenino en la industria musical, una industria dominada y protagonizada por hombres, como el mundo taurino. En 2017 solo hubo un 21.8% de representación femenina en el Billboard Hot 100 (Aswad, 2022). Con respecto a «Hentai», Jenkins (2022) comenta lo siguiente:

El torrente de imágenes de armas de fuego y motocicletas en «Hentai» te prepara para un verso final que deja la puerta abierta a la posibilidad de que sea legítimamente una oda al anime erótico, una canción sobre matar a un compañero, no sólo un elaborado riff sobre mamadas. *Motomami* considera cuidadosamente el coste de la implicación romántica y opta por algo que no llega a la rendición. «La Combi Versace» anhela una pareja con la que acurrucarse, y luego la rapera dominicana Tokischa interviene con un recordatorio de que es posible tener esta conexión con un hombre sin estar atado: «Vestida de blanco, me veo de novia pero no soy tu esposa». *Motomami* termina con Rosalía reflexionando sobre el futuro mientras los pétalos de las flores de cerezo que caen sobre «Sakura» evocan la juventud marchita: «Ser una popstar / Nunca te dura».

El tema de la contradicción como parte intrínseca de la transformación en este álbum aparece desde la primera composición del disco titulada «Saoko», canción en la que se explora la identidad en las diferentes fases del cambio. En la primera parte de «Saoko» se distinguen los distintos estados del agua como ejemplo patente de esta transformación cuando dice: «Cuando los cubito' de hielo, ya no es agua / Ahora es hielo, se congela, uh, no» y, de esta manera, se trasmite que no hay que tenerles miedo a los cambios, sino que hay que empoderarse y enfrentar estos retos como parte de la propia identidad: «Yo soy muy mía, yo me transformo / Una mariposa, yo me transformo / Makeup de drag queen, yo me transformo». Esta transformación es constante en los estragos que causa la fama en la mayoría de la gente. Se ha analizado cómo el tema de la fama también se repite en el disco hasta el punto de que la propia Rosalía representa ella misma a la fama en el vídeo de la bachata que canta con The Weeknd, en el que Rosalía—la fama—termina apuñalando al artista en pleno escenario. Finalmente, la última transformación del disco se percibe en la época de los cerezos con «Sakura», que hace mención a la primavera, símbolo del renacer, objetivo máximo de este disco. Aunque la fama pueda dañar a mucha gente, en el proceso de su propia transformación, Rosalía se salva, de ahí que se mantengan los aplausos de sus fans en esta canción porque el

reconocimiento y los aplausos dan sentido a la vida del artista y desde sus últimos conciertos en 2018 no los había podido escuchar.

## Conclusión

En la historia de la música latina ha habido otras cantantes que han utilizado sus composiciones para empoderar a las mujeres, siguiendo una senda que ya abrieron las cantantes afroamericanas a partir de los setenta (Nina Simone, Aretha Franklin, Tina Turner). Algunos de los ejemplos más sobresalientes por nacionalidad y orden cronológico son: «Mujer contra mujer» de Mecano (1988, grupo musical español), «Antes que ver el sol» de Coti y Julieta Venegas (2005, Coti es argentino y Julieta Venegas es mexicana), «A quién le importa» versión de Thalía (2002, mexicana) de la canción de Alaska y Dinarama, «Mujer» de Pandora (1988, grupo musical mexicano), «Ni una sola palabra» de Paulina Rubio (2006, mexicana), «Yo soy» de Ana Tijoux (2009, chilena), «Inmortal» de Aventura (2010, grupo musical de bachata de origen estadounidense, liderado por el cantante de ascendencia dominicana Romeo Santos), «Brava» de Mala Rodríguez (2013, española), «Duro y Suave» de Leslie Grace y Noriel (2018, Leslie Grace es dominicana-estadounidense y Noriel es puertorriqueño), «Sin Pijama» de Becky G y Natti Natasha (2018, Becky G es estadounidense y Natti Natasha es dominicana), «Respect» de Natti Natasha (2018 dominicana), «Poderosa» de Becky G (2021, estadounidense).

No obstante, quisiera traer a colación a Selena y Shakira. Selena ha sido una de las cantantes latinas que ha escrito más canciones sobre la fuerza de las mujeres y una de ellas es «No debes jugar» sobre el derecho que tiene la mujer a no participar en juegos emocionales a los que las someten los hombres. Por otro lado, la colombiana Shakira en su canción «She Wolf» presenta a las mujeres como cazadoras poderosas, como lobas, y así rompe con el estereotipo de la mujer sumisa y pasiva que es conquistada siempre por el hombre. Esta imagen empoderante de la mujer Shakira la ha dado, desde el principio de su carrera musical, en discos como *Dónde están los ladrones* (1998) (escúchese «Si te vas»). Shakira en «She Wolf» empodera a las mujeres y las alienta a dejar salir su lado salvaje: «Hay una loba en el armario, déjala salir para que pueda respirar». Y esta loba ha salido de dentro de la cantante colombiana, cuando compuso junto con BZRP «Music Session 53» con motivo de su

separación del futbolista español Gerard Piqué. En «Music Session 53» Shakira expone entre otras muchas cosas:

Sorry, baby, hace rato  
que yo debí botar ese gato.  
Una loba como yo no está pa' novato'

Una loba como yo no está pa' tipos como tú.  
Pa tipos como tú.  
[...]  
Me dejaste de vecina a la suegra  
con la prensa en la puerta y la deuda en Hacienda.  
Te creíste que me heriste y me volviste más dura.  
Las mujeres ya no lloran, las mujeres facturan

Esta canción se ha hecho viral en las redes con más de 212.218.872 reproducciones en Spotify, siendo una de las canciones de música latina que están liderando el Top 50 a nivel global en la plataforma, quedando en segundo lugar, después de la canción de «Flowers», también de tema feminista, de la cantante y compositora Miley Cyrus con un total de 313.327.914 reproducciones en Spotify.

De esta manera, estas artistas con sus mensajes empoderantes sirven de genealogía a la cantante que nos ocupa. Con *Motomami*, Rosalía se transforma y defiende el empoderamiento de la mujer desde la autoafirmación de su sexualidad y con la fuerza del amor de su familia y de su público. Aunque la fama siempre se mire con recelo en sus letras, la canción final «Sakura» se abre con el bramido de su público que junto a la voz de su abuela son energías que sirven a la artista para poner en marcha el motor y dar, de nuevo, otra vuelta de tuerca arriesgada. Pese a las críticas, y como se ha defendido en este ensayo, Rosalía no deja ni un cabo suelto y en *Motomami* vuelve a crear un disco empoderante basado en el cambio y en la transformación porque solo así se puede seguir creciendo como mujer y como artista.

## Bibliografía

Aswad, J. (31 de marzo de 2022). Music Industry Has Made 'Insignificant' Progress for Female Songwriters, Artists and Producers: USC Annenberg Study. *Variety*.  
<https://variety.com/2022/music/news/female-songwriters-artists-producers-usc-annenberg-study-1235219635/>

- Avila, D. (17 de noviembre de 2021). Rosalía Says She Hopes Her New Album Provides a Feminist ‘Counterbalance’ to Misogyny in Music. *People Magazine*.  
<https://people.com/music/rosalia-hopes-new-album-counterbalances-misogyny-in-music/>
- Exposito, S. (1 de mayo de 2022). Rosalía’s Daily Goal: ‘How can I be Freer?’; The Spanish Star Expands Her Sound and Celebrates Sexuality. *Los Angeles Times*.  
<https://www.latimes.com/entertainment-arts/music/story/2022-04-21/rosalia-motomami-defy-genre-embrace-sexuality>
- Fishman, D. (19 de enero de 2021). Emergency Contraception & Birth Control in Spain. *Jetset Times*.  
<https://jetsettimes.com/countries/spain/barcelona/barcelona-diaries/emergency-contraception-birth-control-in-spain/>
- Jackson, S. (2021). ‘A Very Basic View of Feminism’: Feminist Girls and Meanings of (celebrity) Feminism. *Feminist Media Studies* 21(7), 1072–1090. <https://www.tandfonline.com.ezproxy2.library.colostate.edu/doi/pdf/10.1080/14680777.2020.1762236?needAccess=true>
- Jenkins, C. (18 de marzo de 2022). The Complicated Evolution of Rosalía. *Vulture*.  
<https://www.vulture.com/2022/03/rosalia-motomami-album-review.html>
- Lefuturewave (25 de marzo de 2022). Introducing: Rosalía – Candy  
<https://lefuturewave.com/2022/03/25/introducing-rosalia-candy/>
- Martínez, C. (18 de marzo de 2022). Rosalía incluye un audio de su abuela en la canción «G3 N15: «Llevas un camino que es algo complicado» *Los 40*.  
[https://los40.com/los40/2022/03/18/musica/1647516772\\_795429.html](https://los40.com/los40/2022/03/18/musica/1647516772_795429.html)
- Ortiz, D. (17 de noviembre de 2021). The Reinvention of Rosalía. *Rolling Stone Australia*.  
<https://au.rollingstone.com/music/music-features/rosalia-motomami-33657/>

- Palao Murcia, A. (16 de marzo de 2022). ¿Qué es el Hentai, la palabra que da nombre al tema de Rosalía y que es para mayores de 18. *Los 40*.  
[https://los40.com/los40/2022/03/16/musica/1647445581\\_626483.html](https://los40.com/los40/2022/03/16/musica/1647445581_626483.html)
- Rosalía. (2017). *Los ángeles*. Universal Spain.
- Rosalía. (2018). *El mal querer*. Sony.
- Rosalía. (2022). *Motomami*. Columbia Records.
- RTVE y Cropper (18 de marzo de 2022). Los referentes feministas de Rosalía, ¿quién es La Paquera? *RTVE.es*.  
<https://www.rtve.es/television/20220318/rosalia-feminista-flamenco-mal-querer-paquera-nina-peines-lola-flores/2241395.shtml>.
- Shakira. (2023). Shakira: Bzrp Music Session, Vol. 53 [canción]
- Tortajada, I. y Vera, T. (2021). Feminismo, misoginia y redes sociales. *Revista de Investigaciones Feministas* 12(1), 1-4.
- Vargas, S. (20 de marzo de 2022). Review: Rosalía's *Motomami* Is a Feminist Manifesto. *Washington Square News*.  
<https://nyunews.com/arts/music/2022/03/30/motomami-rosalia-review/>